

LO QUE NO SABÍAS DE

# J.D. Salinger



Él abogaría por quemar todos los ejemplares, pero *Salinger*, la esperada biografía sobre el escritor (que salió a la venta el 3 de septiembre en EE UU y que aquí publicará Seix Barral este otoño), ofrece jugosas revelaciones sobre el ermitaño autor de *El guardián entre el centeno*. Escrita a partir de 200 entrevistas y documentos inéditos, es uno de los acontecimientos literarios de 2013. Te descubrimos sus secretos. POR *Brian Fiatt*

## Su primera esposa fue una -probable- nazi

Luchando en una unidad de infantería del ejército norteamericano que fue casi borrada del terreno en dos ocasiones, Salinger sufrió todo un abanico de horribles experiencias en la Segunda Guerra Mundial, incluso, acabó liberando el campo de concentración de Kaufering IV. Al terminar la guerra, Salinger permaneció en Alemania un año entero, cazando nazis como agente de la inteligencia estadounidense. En ese mismo periodo conoció a Sylvia Welter, una joven y bonita alemana, con quien se casó y regresó a Estados Unidos, diciéndole a todo el mundo que era francesa. Se separarían pronto, y Salinger pidió la anulación por "suplantación de personalidad". Según sus amigos, descubrió que ella era agente de la Gestapo.

## Jóvenes, muy jóvenes

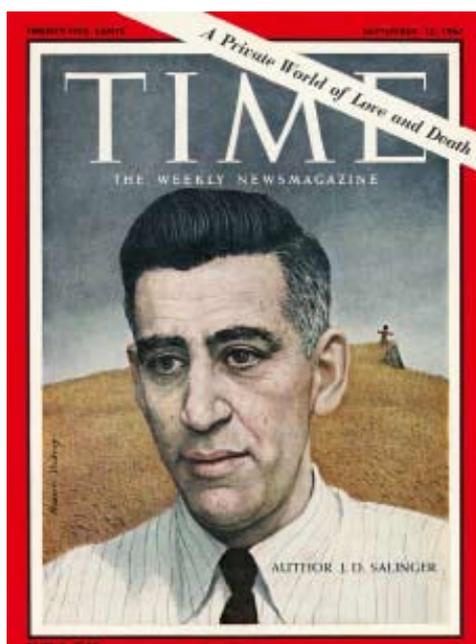
Ya lo sabíamos, porque Joyce Maynard dejó escrito que se mudó a vivir con Jerome David a los 18 años. Pero ella fue sólo una de las muchas chicas que se parecían a una de sus primeras novias, la actriz adolescente Oona O'Neill. En Salinger se entrevista por primera vez a Jean Miller, quien a los 14 años conoció al escritor en una playa cuando éste tenía 30 años, y con quien comenzó una relación platónica que duró cinco. Salinger cortó la mañana siguiente al acostarse con ella por primera vez, cuando Miller tenía 19 años.

## No era tan ermitaño

Sí, se mudó a un pequeño pueblo de New Hampshire y desde 1965 no volvió a publicar una sola palabra. Sin embargo, Salinger estaba más en contacto con el mundo de lo que la gente imagina: habitualmente iba a Manhattan, donde tenía varios amigos; veía bastante la tele -le encantaba *The Andy Griffith show*, una serie sobre la labor de un sheriff en un pequeño pueblo-; y concedió múltiples entrevistas breves a lo largo de los años, sobre todo con los periodistas que iban a visitarle a casa. En 1974, incluso, llegó a llamar a un periodista del *New York Times* para charlar con él.

## ¿Tenía, tal vez, un solo testículo?

Los autores le dan mucha importancia, quizás demasiada, a la revelación de que Salinger tenía, al parecer, un solo testículo.



**TERRORISMO CULTURAL.** El 15 de septiembre de 1961, *Time* dedicaba su portada al más grande escritor de su generación.

## Compartió fe con George Harrison

Desde los años 50 en adelante, Salinger estuvo muy involucrado con Advaita Vedanta, la misma rama panteísta -Dios se encuentra en todas las cosas, un tema que aparece en el capítulo Chica gorda de *Franny y Zooey*- del hinduismo que también atrajo a George Harrison. Su doctrina de renunciar al mundo probablemente fue una de las causas por las que el autor dejó de publicar, aunque siguió escribiendo.

## Hay libros por publicar

Según una fuente anónima, de aquí a 2020 se publicarán cinco. *The family glass* recopila todos los relatos de la familia Glass, además de cinco nuevos. También, un llamado manual de Vedanta, con instructivas parábolas; una novela basada en el primer matrimonio del autor; otra de guerra, autobiográfica, contada con forma de diario; y, por último, la colección definitiva de historias sobre la familia Caulfield, desde *El guardián entre el centeno* a otras inéditas. Ya puedes empezar a ahorrar, jovencito. 🍷

## Tierra de nadie



POR *Leonor Watling*

**Los sabios dicen que hay que ocuparse primero de lo importante y después de lo urgente.**

Yo, en general, ando de urgencia en urgencia como si fuera un bombero... y normalmente no consigo apagar ningún fuego.

Hay músicos que llevan en la sangre el tempo de lo importante, nunca dan la sensación de grabar a lo loco: Cohen, Bowie, Morente, Chavela, Fiona Apple.

Hay canciones tuyas que laten con urgencia, pero con un pulso seguro (lo importante también puede ser ligero: no confundir importancia con densidad).

Hay películas que hablan de lo importante y lo urgente, como *La gran familia española* de Daniel Sánchez Arévalo, que además de ser una comedia muy divertida, nos pone delante un espejo: el fútbol es una urgencia y nos llena tanto la panza que nos pone muy fácil olvidar lo importante. La película habla de muchas otras cosas -muchísimas y con una banda sonora increíble- pero cuenta muy bien esa especie de bloqueo y borrachera mental que acompaña a la inmediatez y urgencia del fútbol.

Como dice La Pandilla Voladora "del deporte también se sale", pero me da la impresión de que en este país estamos orgullosos de estar enganchados, en general. Al fútbol, al ladrillo, a la iglesia, al amor sin sexo y el sexo sin amor... parece que nos gusta que nuestra virtud sea la consistencia, aunque seamos consistentes con la estupidez.

Igual no me estoy explicando bien, voy a poner ejemplos...

¿Urgente? Que nuestros políticos -todos- aprendan a hablar en público (en el idioma que elijan). ¿Importante? Que hablen de Algo, que comuniquen, que estén presentes y atentos y conscientes del momento que están viviendo. Ahí van más. Urgente: que el IVA de la cultura no la hunda. Importante: que como destinatarios/creadores de esa cultura, ayudemos a remar y no la dejemos ahogarse.

Y así hasta el infinito...

**Leonor Watling**, actriz, cantante y compositora. Fue portada de *Rolling Stone* y ya casi una habitual de nuestros premios. *Cara visible* de Marlango, se dejará caer por estas páginas una vez al mes.